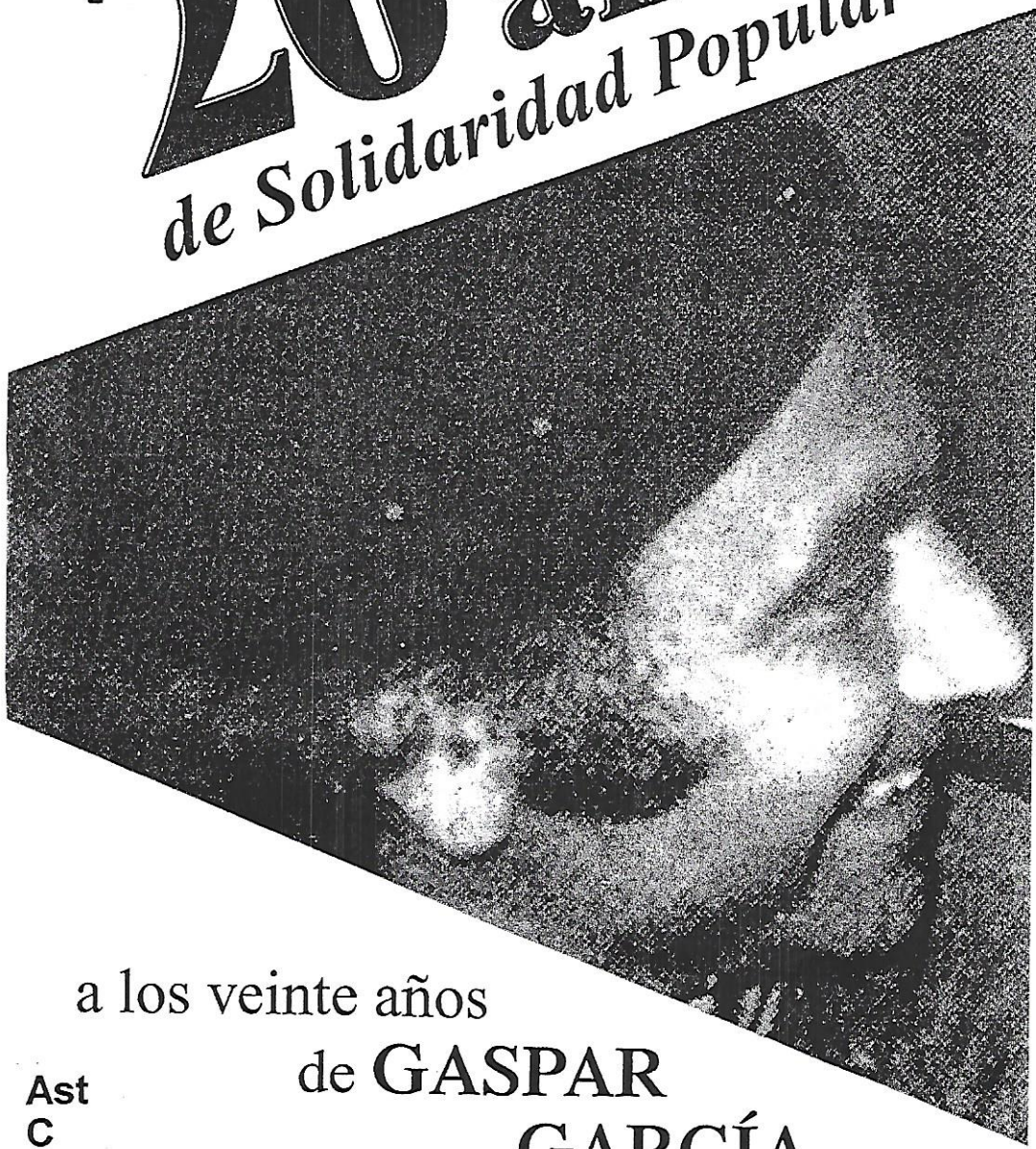


DEPOSITO LEGAL

20 años de Solidaridad Popular



a los veinte años

de **GASPAR**

GARCÍA

LAVIANA

Ast
C

1183-23

Programa

Viernes, 4 de diciembre. 19 h.

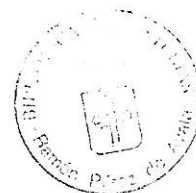
- Presentación: José María García (alcalde de Langreo) y un miembro del COSAL.
- Charla en torno a los 20 años de Gaspar, por Bárcena (sacerdote).
- Inauguración de la Exposición «20 años de Solidaridad». Abierta del 4 al 18 de diciembre.

Martes, 15 de diciembre. 19 h.

- Recital poético.
- Reflexión solidaria.
- Coral de Tuilla «Gaspar García Laviana».

Viernes, 18 de diciembre. 19 h.

- Charla sobre Cristianos Revolucionarios hoy, a cargo del ELN de Colombia.
- Clausura de la Exposición.



Datos biográficos

Gaspar García Laviana nació en el año 1941 en Les Rocas, La Oscura (S.M.R.A.), y se trasladó a Tuilla (Langreo-Asturies). Sus padres, Silverio García, minero, y Enriqueta Laviana. Era el mayor de tres hermanos, Silverio, que vive en Barcelona, donde ejerce como profesor de filología hispánica, y Marisa, quien está casada y vive en Tuilla.

Estudió bachillerato en Valladolid, Filosofía y Teología en Logroño, donde se ordenó sacerdote en la orden del Sagrado Corazón. Celebra su primera misa en el año 1966 en la parroquia de su pueblo natal. Posteriormente, se traslada a Madrid donde terminó un cursillo de sociología; aquí mismo hizo compatible su sacerdocio, en la parroquia de San Federico, con el trabajo de obrero en una carpintería del barrio. Durante los tres años que permaneció en Madrid trabajó mucho con la juventud y con grupos de sacerdotes obreros, en un afán de implicarse cristianamente en la marcha social y política del país.

Cuando la congregación a la que pertenecía pidió voluntarios para ir a trabajar a Nicaragua, se ofreció con la única motivación de que «ahí hacen falta sacerdotes», según sus propias palabras. Marcha a Nicaragua en 1969, siendo destinado a la parroquia de San Juan del Sur, departamento de Rivas, donde la mayor parte de los feligreses eran campesinos; «todos analfabetos, sin escuelas, traté de enseñarles las técnicas agrarias, pero no tenían tierras..., así durante cuatro años».

Quienes le conocieron coinciden en señalarle como un hombre idealista de gran calidad humana, profundamente identificado con la gente explotada y una inmensa sensibilidad a los problemas que vive Nicaragua: «donde el hambre y la sed de justicia del pueblo oprimido reclama, más que el consuelo de las palabras, el consuelo de la acción». Estas palabras están contenidas en su carta-testimonio que leyó a los feligreses explicando su decisión de ingresar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

La permanencia en San Juan del Sur le llevó a conocer toda la situación de explotación e injusticia en que se encontraban los campesinos, vivía con indignación los abusos que se sucedían a su alrededor: «he sido testigo del inhumano tráfico carnal al que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder».

La gran sensibilidad de Gaspar lo llevó a utilizar la pluma como otra forma pacífica de lucha: sus poemas y cuentos son una forma de poder desahogar todo ese sentimiento humanitario de alguien decidido a luchar por las clases explotadas, reflejan también ese potencial revolucionario que más tarde lo llevaría a asumir un compromiso de lucha diferente, una militancia en el Frente Sandinista. «Un día me di cuenta de que yo era un servidor más de la tiranía somocista».

Inició sus primeros contactos y decidió colaborar sin reservas, posteriormente pasó a clandestinidad donde estuvo por espacio de tres años. A finales de 1977 logra escapar de la Guardia Nacional nicaragüense y pasa a Guatemala, desde donde regresa a España. Aquí logra exponer a los superiores de la orden del Sagrado Corazón su decisión de ingresar directamente como soldado del Frente Sandinista. Su postura fue tan firme y responsable que logró conquistar el respeto de sus superiores, quienes jamás intentaron persuadirle de su retorno a la vida de la parroquia. Algunos discrepaban políticamente con él, otros le pusieron ante el dilema de abandonar los hábitos o continuar en la guerrilla.

En Navidad de 1977, decide al fin poner en práctica la idea que había venido meditando durante algunos meses e ingresa como militante en el Frente Sandinista (FSLN).

La vida de «Martín», ese fue su nombre de guerra, dentro de la organización, está llena de grandes momentos con sus compañeros; como él dijo una vez, «aquí he encontrado a los grandes amigos del alma». Recibió cursos de entrenamiento como comando especial durante seis meses. Posteriormente, se le encargó dirigir los entrenamientos en el campamento. Participó en numerosos combates, en los cuales siempre se distinguió por su arrojo, decisión y valentía. En una ocasión se dijo de él, «es el primero en el combate y el último que se retira».

Gaspar logró ganarse el grado de comandante, lo cual implica cierto nivel de desarrollo político y militar; su decidida participación en el combate y la habilidad de conjugar inteligencia y arrojo lo llevaron a obtener un gran prestigio dentro de las filas sandinistas. En el momento de su muerte, a los 37 años, dirigía una de las columnas que operaba en la zona sur del país y formaba parte del Estado Mayor del Frente Sur «Benjamín Zeledón».

20 años de COSALes

Aunque veinte años no es nada, tenemos mucha historia que contar. Porque **tenemos Historia**, o sea tenemos aciertos y desaciertos como corresponde a las abundantes actividades, al **mucho compromiso**, y también a las lagunas, cansancios y deserciones (entre estos últimos los y las que pasaron a okupar cargos institucionales y dejaron al mismo tiempo su compromiso cosalero, como si irremediablemente tuvieran que ser incompatibles...). Y tenemos **un logro**, el más significativo del que nos podamos ufanar: el haber hecho perdurar en el tiempo, junto a otros colectivos, el **acompañamiento a la gente rebelde** de Latinoamérica y de otras partes del mundo.

Empezamos en Nicaragua, siguiendo la senda que Gaspar trazara. Y ahí le dedicamos muchos esfuerzos y aprendimos y disfrutamos, y enviamos pequeñas cosas, y viajamos y acompañamos la inestimable experiencia constructiva de la Revolución Sandinista. **Continuamos** en El Salvador y Guatemala, con cuyos movimientos guerrillero y popular mantuvimos las mismas esperanzas por cambiar las situaciones de Injusticia a que sus Pueblos han estado y continúan sometidos. Y hemos mantenido la admiración, el respeto y las actividades de apoyo a otras luchas latinoamericanas (Las Madres, los zapatistas, las guerillas colombianas, los movimientos populares de Chile, Perú, Bolivia... el movimiento indígena de Ecuador, Bolivia, Chile, Centramérica en la campaña de los 500 años... y siempre el apoyo a Cuba) y de otros continentes (Palestina, Sahara, Kurdistán, Timor, Irak...).

De toda esta pequeña pero importante historia de COSALes hablaremos en este periodo que va **del 4 de Diciembre del 98** (aniversario de Gaspar) **a Julio del 99** (veinte años de la Revolución Popular Sandinista), en que hemos preparado varios bloques de actividades, que siguen siendo Solidarias, y que tienen por objeto **incentivar la reflexión de lo que hemos hecho** para prepararnos mejor para **lo que hemos de hacer** en los próximos tiempos para mantener viva la llama rebelde de la solidaridad, sin permitir que se la apropien y la corrompan los poderosos y los explotadores (los que fomentan el humanitarismo para manipular y tranquilizar malas-conciencias y mantener sin cambios los sistemas de explotación de las personas y expoliación de los recursos naturales).

Mantener viva la fraterna y revolucionaria convicción de que la Solidaridad, como ternura cotidiana, contribuirá a la transformación de este mundo.

Los próximos veinte...

Veinte años no es nada, y seguro que pasan pronto y si ese fuese un plazo de hipotética proyección de la actividad solidaria, a ver quién se iba a atrever a marcar futuristas tareas comunes en un mundo tan cambiante... Pero, ¿acaso han cambiado, están cambiando, o podemos prever que cambien de manera muy profunda las expectativas de explotación de unas personas por otras, de unos Pueblos por unas cuantas familias y empresas?. Seguramente que no, y seguramente que vamos a tener mucho trabajo solidario que hacer para denunciar las barbaridades de los explotadores, de los poderosos, de los neo-dictadores neo-liberales, neo-capitalistas...

Y seguramente también que será una buena orientación el mantener, sin cambios bruscos, sin pendulazos, los compromisos que ahora mismo tenemos, con Centroamérica, con las Madres de Desaparecidos, con las guerrillas de Colombia y Kurdistán, con los Mtos Populares, con los Indígenas de México y la zona Andina... Mantener el pulso antiimperialista y apoyar activamente al Pueblo Cubano, que sigue siendo ejemplo de conquistas sociales y referente de respeto en todas las luchas sociales en Latinoamérica...

Y posiblemente los medios informativos nos pongan de moda algún que otro conflicto o movimiento, bien por la propia fuerza de sus protagonistas, bien por los intereses de los propietarios de esos medios, mientras otros, la mayoría, seguirán siendo tratados con el desprecio y con el Olvido.

Contra ese Olvido y desprecio cobran significado y sentido las tareas militantes de los COSALes.

De entre las causas menos conocidas puede que tengan inevitable repercusión positiva en los próximos tiempos la de los campesinos Sin Tierra del Brasil, por su proyección revolucionaria y continental. La de los campesinos bolivianos, productores de hoja de coca. La del Movimiento Indígena en fase de reorganización y fortalecimiento. Y en todas esas luchas se complementan inevitable y constructivamente la Solidaridad entre las personas y la Solidaridad con el medio, convirtiéndose la Solidaridad política o popular en el elemento esencial de la Solidaridad ecológica, por la fuerza y convicción de los Mtos campesinos e indígenas en la Defensa de la Pachamama, de la Madre Tierra.

*Como un vuelo cortado por la muerte
igual que un crucifijo en carne viva,
como un abrazo extremo, que me llama,
me ha cercado tu nombre,
Gaspar, hermano mío.*

*Asturiano, justicia de minero,
bronco acantilado,
Corazón de Jesús en pura llaga.*

*Tola y sus montes callarán ahora,
—verdes la guerra y la arboleda verde—
mientras hablamos,
mientras el Pueblo vela, todavía junto al Dios que escucha,
la Paz del Reino que se aplaza tanto.*

*Hablaremos tú y yo, Gaspar, a solas.
Al contraluz de mi anhelante fiebre.
Como si aún no fueras un glorioso llegado.
A corazón abierto,*

*Gaspar,
sin más testigo
que el Amor que ya vives cara a cara.*

*Terratenientes eran
los que ahogaban tus pobres,
los que ahogan mis gentes.
Y es el mismo Evangelio
que te ardía en las manos
más que el fusil inhóspito,
amor exasperado, hermano mío:
tus manos bajo el óleo
sangrándote,
llorándote los ojos cielo arriba.*

*Dime, Gaspar,
¿qué harías
si volvieras?*

*y cuida bien de Tola,
cuida de Nicaragua, todavía en combate.
No dejes que tu sangre se marchite
en el cáliz (rajado) de su Iglesia.*

Pedro Casaldáliga
(Obispo brasileño)



*Cuando ganemos la guerra,
no vengáis compugidos a mi tumba
con rosas y claveles
rojos, como mi sangre derramada.*

*Os juro que me levantaré
y os azotaré con ellos.*

*Sólo admitiré violetas,
como mi carne macerada,
como el dolor de mi madre,
como el hambre campesina
de mi América Latina.*

Gaspar García Laviana





Sección Bibliografía Asturiana

RAST Ast C 1183-23
00000962831



CASA DE LA CULTURA
LA FELGUERA (ASTURIAS)
—
DEL 4 AL 18 DE DICIEMBRE DE 1998



COMITES DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



AYUNTAMIENTO DE LANGREO
ÁREA DE CULTURA Y JUVENTUD